



*La fe en la resurrección  
nos abre a la comunión fraterna  
más allá del umbral de la muerte.*

(RdV 24)



Hoy, 18 de octubre de 2024 a las 17.00 horas,  
en la Comunidad de Verona - Italia  
ha concluido su vida terrena nuestra Hermana  
**María, Hna. María Costanza Dellai**  
de 96 años de edad y 66 años de vida religiosa.

*Yo los he elegido para que vayan y den fruto y ese fruto permanezca.* Con estas palabras de la antífona del canto evangélico en la fiesta de San Lucas Evangelista, agradecemos al Buen Pastor el don de la vida de Hna. Costanza que nos deja el testimonio de una Pastorcita fiel a su vocación y misión, sencilla y humilde, con el deseo constante de “agradar” al Pastor bueno.

María nació el 26 de marzo de 1928 en Longa di Schiavon (VI) y fue bautizada el 29 de marzo de 1928 también en Longa, en la parroquia de San Juan Bautista. Ingresó a la Congregación en Albano Laziale – Casa Madre el 12 de septiembre de 1955 y al noviciado el 2 de septiembre de 1957. Emitió la primera profesión en Albano Laziale – Casa Madre el 3 de septiembre de 1958, tomando el nombre de María Costanza. Después de su primera profesión fue enviada a la comunidad de Bonavigo (VR) donde permaneció durante todo el período de los votos temporales. Posteriormente regresó a Albano Laziale – Casa Madre, donde emitió los votos perpetuos el 3 de septiembre de 1963.

Hna. Costanza ha sido una hermana de oración, sencilla, alegre, generosa y de gran dedicación pastoral. Tenía un sentido del humor muy bello y sutil que le permitía desdramatizar las cosas, un don que la ayudó durante el tiempo de prueba de su enfermedad.

Una Pastorcita comparte que, en una experiencia reciente, la encontró *sola, en la silla de ruedas, frente al Sagrario en la Capilla. La describe como una hermana que se mantuvo fiel al significado del nombre que había asumido en el momento de su donación al Señor: Costanza (Constancia, en español), es decir, una mujer capaz de firmeza y perseverancia. La síntesis de toda su larga vida se podría resumir en su deseo de buscar al Señor, de estar delante de Él para servir a las hermanas y a los hermanos, aceptando los límites propios y ajenos, hasta el último suspiro.*

Después de su profesión perpetua fue enviada a la comunidad de Premadio Valdidentro (SO), donde también fue superiora de la comunidad. En 1974 regresó a Albano Laziale - Casa Madre, donde dedicó un tiempo a los estudios. En 1976 fue enviada a Farra di Feltre (BL), donde permaneció

aproximadamente treinta y ocho años, ejerciendo también el servicio de superiora de la comunidad durante algunos años. A partir de 2014 formó parte de la Comunidad Provincial de Italia Centro Norte, con sede en Verona. Después de la unificación de las dos Provincias italianas en junio de 2021, Hna. Costanza permaneció en Verona, formando parte de la comunidad de las Hermanas mayores, prestando ayuda en diversos servicios con alegría y generosidad.

En el 2023 sufrió repentinamente un derrame cerebral del que se recuperó parcialmente. Hoy, inesperadamente, sufrió una insuficiencia renal y consiguiente paro cardiocirculatorio. Agradecemos a las Hermanas y al personal que en este tiempo han cuidado con mucha paciencia, amor y solicitud a Hna. Costanza, que vivió hasta el final los momentos de oración y vida fraterna con viva solicitud, a pesar de la precariedad de su salud.

Testimonian sus hermanas que Hna. Costanza *tenía un carácter sociable y decidido, amaba la vida, sabía disfrutar de las pequeñas cosas, era muy precisa y atenta en todo lo que hacía; quería ser útil incluso en la ancianidad y en la enfermedad. Tenía buen sentido del humor y un talento especial para contar anécdotas y chistes, contribuyendo así a la alegría de la comunidad. Estar con ella era muy agradable, desde su inmovilidad ofrecía una sonrisa, se interesaba por las Hermanas y lo que pasaba en la comunidad; a pesar de su dificultad para expresarse se hacía entender muy bien.*

*El Señor le regaló el don de una memoria viva y una gran lucidez hasta el final. Se hizo amar y las Hermanas de la comunidad también la querían mucho, permaneciendo cerca de ella, sosteniéndola en su enfermedad y haciéndola partícipe lo más posible de los momentos significativos de la vida comunitaria. Extrañaremos su sonrisa, su compañía amable, su voz clara para proclamar (mientras pudo) la Palabra de Dios. Agradecemos al Pastor que vino a buscarla al lugar donde ella deseaba: no en el hospital, sino en la comunidad.*

Querida Hna. Costanza, mientras te encomendamos a la Misericordia del Padre, te agradecemos tu testimonio de Pastorcita fiel y alegre y te pedimos que intercedas por el don de la Paz y el don del Espíritu para los Padres y Madres sinodales, reunidos estos días en Roma.

*Hna. Aminta Sarmiento Puentes*  
Superiora General

Barcelona (Venezuela), 18 de octubre de 2024  
*Fiesta de San Lucas Evangelista*